

## UNA ESPERANZA VIVA

11-feb-24

***1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,***

De las pocas cosas que recuerdo de la etapa más temprana de edad, es mi primer día de kínder. Y creo que lo que me hace tenerlo aun en mente es la confusión. Un lugar desconocido, gente desconocida, niños llorando mientras las maestras tratan de arrancarlos de los brazos de sus madres que cooperan para deshacerse de su pequeño con frases como “voy al regresar al rato por ti” y finalmente ver a mi madre tras la puerta de rejas verme alejar de la mano de una mujer que me llevaba hacia lo desconocido.

Nuestra vida está llena de encuentros con lo desconocido, salir de nuestra zona de control y habituarnos a una nueva forma de vida como un nuevo colegio, un nuevo vecindario, un nuevo trabajo, siempre causara temor. Las preguntas de si ¿seré bienvenido? ¿cómo será el jefe? o ¿estaré hecho para el matrimonio? son comunes ya que requieren adaptación y provocan desconfianza.

Esta sentimiento en un nivel mucho mayor, fue el de los discípulos de Jesús durante su último tiempo de convivencia. En Juan capitulo trece se nos narra como Jesús toma una toalla y una cubeta con agua para disponerse a lavar pies. A la negativa de Pedro, Jesús le dice: *“Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después”* (Juan 13:7). Minutos después una declaración en los labios de un Jesús conmovido, que anuncia la traición *“uno de vosotros me va a entregar”* (Juan 17:21). *“Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba”* (Juan 13:22).

Esta es una noche de despedida y de turbación en la que el Maestro les da instrucciones acerca de una etapa en su relación que desconocen y la reacción lógica es que están temerosos. Pero lo más inquietante estaba por ser anunciado:

***Juan 13:33 Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir.***

Jesús continuó hablando acerca del amor y la manera en que este sería el distintivo fundamental de sus seguidores pero Pedro quedó estacionado en la frase *“A donde yo voy, vosotros no podéis ir”* y entonces interrumpe:

***Juan 13:36 Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después.***

La pregunta de Pedro refleja el sentir que todos tenemos ante el temor y la confusión por una etapa diferente, y que podía ser más inquietante que, “*A donde yo voy, vosotros no podéis ir*” ellos quedarían sin su Líder, ¿cómo podrían encontrar dirección, aliento y esperanza? Para este momento ellos ya comprendían que Jesús era la razón de sus existencia. Si necesitaban consuelo. El los consolaba, ¿sabiduría? El poseía la plenitud de ella, ¿alimento? El creaba alimento, ¿impuestos? El sacaba monedas de la boca de peces, ¿enfermedades? tantas veces les dejó con la boca abierta ante los sucesos milagrosos, ¿el futuro? es en esa conversación que les habló del porvenir inmediato. Él lo sabía todo, y lo podía todo, sus verdaderos seguidores no concebían ya una vida sin El.

Es por lo anterior, que Pedro no quiere perder a su Señor y exclama su disposición para ir con El entendiendo con toda claridad que la implicación es la muerte misma; “*Le dijo Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti*” (Juan 13:37). Pedro aprendería horas después que su amor por Cristo no era tan profundo como creía pero la disposición, aunque un tanto de labios solamente, si refleja el desasosiego en su corazón.

Este es el momento que da pauta a una de las expresiones más tiernas en boca de nuestro Señor. Él sabe de nuestras confusiones y temores, por tanto nos da palabras de inmensa paz para enfrentar lo desconocido si es que confiamos en El.

---

## **ANTE EL INMINENTE REGRESO DE CRISTO, NO SE TURBE TU CORAZÓN**

---

***Juan 14:1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. (2) En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. (3) Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (4) Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.***

### **1 EL QUE ME HA VISTO A MÍ, HA VISTO AL PADRE**

(v-1b) creéis en Dios, creed también en mí

Jesús afirma con estas palabras que sus discípulos como buenos judíos creían en el Dios verdadero, pero una cosa es creer en Dios y otra distinta es creer que Jesucristo es Dios. La mayoría de las personas en este mundo aceptan la realidad de un Ser superior, quizás se nieguen a creer en el Dios de Israel pero no pueden negar la existencia del Creador.

Los discípulos conocían versículos como Deuteronomio 6:4 que dice “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” Su dificultad no radicaba en la fe en Dios pero tenían sus reservas en cuanto a que El Padre y el Hijo fueran uno mismo. Esto lo vemos con claridad en las expresiones de Tomas y Felipe en esa misma conversación:

***Juan 14:4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. (5) Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? (6) Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (7) Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. (8) Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. (9) Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?***

Tomas no sabe el camino y esta frente al Camino y Felipe no cree conocer al Padre y conversa con El, ¿no dice el profeta Isaías en 9:6 acerca de Jesús? “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” ¿Cómo puede ser así? no lo sabemos, pero se demanda de nosotros confianza.

Es por lo que nuestro Señor establece como primera necesidad contra la confusión y el temor acerca de su segunda venida ¡Crean en Mi como creen en Dios!

## **2 HAY CABIDA PARA TODO AQUEL QUE EN EL CREE**

(v-2a) En la casa de mi Padre muchas moradas hay

Esta palabras no significan que haya muchas casas en el cielo, solo hay una casa. Dios en su omnipresencia llena todo el cielo. El cielo es El. Esa es la razón por la que la Biblia dice que no hay templo ahí, porque Dios es el templo (Apocalipsis 21:22). También se nos dice que “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. (Apocalipsis 21:23) Él llena todo en todo con Su presencia, de modo que cuando vayamos ahí vamos a Su presencia. Nosotros no vamos a un lugar, vamos a una Persona, es decir, vamos a la comunión con Dios y con su Hijo Jesucristo.

Pero hay una razón por la que Jesús expresó que a donde vamos hay “muchas moradas”.

No pierda de vista que Jesús nos está hablando de confiar para no vivir en el temor a lo desconocido, y Él sabe que uno de nuestros más grandes temores es ¡no hay lugar para ti!

Todos lo hemos escuchado en alguna ocasión, ¡no hay vacantes! ¡no hay espacio para ti en el equipo porque no calificas! ¡no quedan viviendas disponibles! ¡no hay lugar para ti en mi corazón! respecto a tus finanzas ¡no cabes en este sistema de ahorro o crédito! y en lo académico ¡no llegaste a la puntuación necesaria para un lugar en la universidad! Puertas cerradas, espacios privados, lugares VIP, saturación por todos lados y la triste realidad de quedar fuera. ¿No es esta una de las inquietudes en cuanto a lo eterno?

Jesús sabe de esta turbación en los corazones porque El mismo la experimento, aun antes de que tuviera la capacidad de sufrir el rechazo. Era un Bebe por nacer y

- ¿Qué hay acerca del mesón?

María *“lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón”* (Lucas 2:7)

- ¿Qué hay acerca de Herodes?

*...un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.* (Mateo 2:13)

- ¿Qué hay acerca de Nazaret?

*“...y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle”* (Lucas 4:29)

- ¿Qué hay acerca de los fariseos?

*“Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar”* (Lucas 13:31)

- ¿Qué hay acerca de los gadarenos?

*“Entonces toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos...”* (Lucas 8:37)

Y finalmente le crucificaron porque no había lugar para El en este mundo y hasta el día de hoy no hay lugar para el en tantos y tantos corazones.

Pero ¿qué sucede con todos aquellos que hemos abierto de par en par las puertas de nuestro corazón para dar la bienvenida como Rey y Señor de nuestras vidas a Jesús?

***Mateo 10:32 A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.***

Que Cristo Jesús diga al Padre ¡es mío! ¡lo conozco! ¡es una de mis ovejas! ¡morí por él! serán las confesiones ante Dios más maravillosas que podemos imaginar.

### 3 “SEA DIOS VERAZ, Y TODO HOMBRE MENTIROSO” (Romanos 3:4)

(v-2b) si así no fuera, yo os lo hubiera dicho

Esta es una de las afirmaciones que prueban si verdaderamente estamos en la fe. Los dichos de nuestro Señor ¿son verdad?

El ejercicio de nuestra fe no demanda de nosotros simplemente creer en la existencia histórica de Cristo ni tampoco creer que es el enviado de Dios sino creer de todo corazón todo lo que Él dijo. Esta es la prueba de fuego donde debe ser probada la fe.

Un verdadero creyente es aquel que guarda en su corazón para poner por obra todos los dichos de Jesús.

La profecía de Malaquías es en contra de una serie de expresiones del pueblo de Israel contradiciendo lo dicho por Dios:

- *“Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? (1:2)*
- *“menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?” (1:6)*
- *“ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado?” (1:7)*
- *“Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?” (3:7),*
- *“vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado?” (3:8),*
- *“Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra tí? (3:13)*

¿Puede haber palabras más altaneras e irreverentes? Y la gravedad no radica en exclamar con prepotencia sino en contra de Quien se hace y que insinuación está implicada... Dios miente. No puedo pensar en una manera más indigna de tratar a Dios el cual deber ser santificado entre los hombres. Cuanta paciencia ha tenido Dios con los hombres porque aún en nuestros días se le trata como mentiroso al dudar de todo lo que ha dicho.

***1 Juan 5:10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.***

Esta es la necesidad requerida por Jesús ¡si no viniera por ustedes en mi segundo advenimiento yo se los diría! ¡crean que voy al Padre con el propósito de preparar un lugar pero volveré por ustedes! La certeza de nuestra confianza radica en el hecho de que si no fuera así Él nos lo hubiera dicho.

Dios es veraz (Juan 10:33)

“*voy, pues, a preparar lugar para vosotros*” esta es la verdad de Jesús que por nada debemos poner en duda. Si Él dijo que el tiempo entre su primera y segunda venida es para propósitos de preparación del lugar a donde iremos, es porque así es. Es por Sus palabras que tenemos una esperanza viva.

#### **4 ESPEREN MI REGRESO**

(v-3) Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis

Una de las dificultades más comunes en el corazón de los cristianos con relación a la segunda venida de Cristo es el tiempo. Conceptos escatológicos como “gran tribulación” “anticristo” “milenio” “rpto” “Posmilenialismo” “Amilenialismo” “Premilenialismo” inquietan sobremanera a muchos. No quiero decir que evitemos meditar en estos acontecimientos pues están en la Palabra y no por nada están ahí.

Sin embargo, tales acontecimientos no son acertijos que desenmarañar ni misterios que resolver que conduzcan a la iglesia de Cristo a divisiones y luchas por quien tiene la razón interpretativa, pues el orgullo estará presente siempre en quienes defienden con tenacidad posturas que se contraponen a otras.

Nos baste saber que nuestro Señor dijo:

***Mateo 25:13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.***

No conocer el tiempo de su segunda venida, tiene como fin hacernos perseverantes. Si Dios es quien es poderoso para guardarnos entonces podemos tener la confianza del apóstol Pablo que dijo:

***2 Timoteo 1:12 ...yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.***

Las palabras de nuestro Señor ¡VENDRE OTRA VEZ! No producen en el verdadero creyente inquietud sino todo lo contrario, a paz nos llamó Dios.

Creo que el enfoque que debe llenar nuestros corazones de gran gozo es:

*¡os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis!*

Si las palabras del Señor a sus discípulos fue inundarlos de paz frente a acontecimientos tan gloriosos, no tenemos razón en inquietarnos acerca de su segundo advenimiento a menos que no estemos vestidos de Cristo para aquel día.

La historia del pastor Bill Willson fundador del ministerio para niños Metro World Child en Nueva York se narra en su página:

*“Abandonado en una esquina por su madre a la edad de 12 años, el joven Bill se sentó y la esperó pues le dijo que regresaría; Esperó 3 días, pero ella nunca regresó por él. Un cristiano que iba camino a ver a su hijo en el hospital se detuvo y le preguntó si estaba bien.*

*Después de conseguirle algo de comida, este hombre le pagó a Bill para que asistiera a un campamento de escuela dominical. Nunca antes había escuchado el mensaje del Evangelio, ese campamento de verano fue donde Bill escuchó por primera vez acerca de Jesús. Nadie oraba por él debido a su mal aspecto y mal olor, así que solo intentó su propia oración a Dios diciendo: “Mi madre no me quiere; los cristianos no me quieren, pero si me quieres, aquí estoy”. Ese fue el comienzo de su relación personal con Jesús y su increíble caminar con Dios.*

Aun algunos padres pueden prometer regresar y no cumplir, no nuestro Señor. Él dijo ir a preparar un lugar pero medite en que también le está preparando a usted para aquel lugar. El hecho es que su inminente regreso está a la puerta y debemos alegrarnos porque no estaremos ahí como espectadores sino como participantes de una íntima comunión con El por la eternidad. Tomaré conmigo mismo y donde yo estaré estarán ustedes. No en un lugar anexo o cercano sino en la misma presencia de nuestro Señor.

Nuestro Señor cierra esta serie de promesas que están deliberadamente expresadas para producir paz en nuestros corazones turbados con esta realidad para todo aquel que cree:

(v-4) Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

A la inquietud de Tomas, “no sabemos a dónde vas” la respuesta que todos necesitamos:

***Juan 14:6 ...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí***